

INSUFICIENCIA CARDÍACA

La insuficiencia cardíaca es un síndrome final en el que terminan muchas enfermedades cardíacas de gravedad y pronóstico diferentes. Nunca debería realizarse el diagnóstico de la cardiopatía de base en este estadio final pues esta situación se asocia a una disminución de la esperanza de vida, por lo que es fundamental la prevención del síndrome, lo que equivale al tratamiento correcto de la cardiopatía causante en fases precoces, incluso asintomáticas.

CRÓNICA

El progreso en el tratamiento médico de la IC ha sido notable y constituye un ejemplo de medicina basada en la evidencia.

El tratamiento de referencia en los pacientes con insuficiencia cardíaca crónica en ritmo sinusal son los diuréticos de asa y los IECA.

En pacientes con fibrilación auricular de conducción rápida o en pacientes con una respuesta insuficiente, la suma de la digoxina puede mejorar los síntomas.

La IC puede producirse por cualquier situación que someta al corazón a una carga de trabajo demasiado alta durante cierto período, por una disfunción del músculo cardíaco o por ambas cosas. La hipertensión y la cardiopatía sistémica se consideran los principales factores causales. Pero se deben considerar también algunas causas subyacentes, como la cardiopatía coronaria, valvulopatías y enfermedades del pericardio o de los grandes vasos.



AGUDA

El tratamiento recomendado para tratar de manera inmediata la insuficiencia cardíaca aguda se caracteriza por el uso de diuréticos intravenosos, oxigenoterapia y vasodilatadores.

Aunque estas medidas alivian los síntomas del paciente, no tienen una influencia favorable en la mortalidad a corto y largo plazo. Por consiguiente, hay una necesidad acuciante de nuevos fármacos para el tratamiento de la insuficiencia cardíaca aguda, lo que hace que la investigación en este campo aumente en todo el mundo.